

Bienvenidos a la “**Prédica del Domingo**” de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly

En la prédica del domingo estaremos estudiando **La parábola del buen samaritano**

Se enfocará: **Lucas 10:25-37**

¿Quién es tu prójimo? ¿Quién es mi vecino?

### **La parábola del buen samaritano**

Hoy continuamos con las parábolas del Señor, y lo **MÁS IMPORTANTE** es que podamos aplicar las verdades de estas parábolas a nuestras vidas de manera más significativa.

Comenzaremos con Lucas 10:25-30 en esta 1era parte de la parábola del samaritano “*Y he aquí, cierto intérprete de la ley se levantó, y para ponerle a prueba dijo: Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Y Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella? Respondiendo él, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu fuerza, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Entonces Jesús le dijo: Has respondido correctamente; haz esto y vivirás. Pero queriendo él justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?*”

Quiero comenzar con las preguntas más obvias como son: ¿qué es una “parábola”? ¿Es lo mismo que una alegoría o una metáfora? ¿Qué significa siquiera la palabra parábola? ¿Y por qué Jesús las usó con tanta frecuencia? ¿Jesús inventó las parábolas? ¿Y cómo las

interpretamos adecuadamente? ¿Las parábolas contienen algún desafío interpretativo inherente? ¿Hay múltiples maneras de interpretar lo que Jesús les transmitía? Etcétera.

Ahora, antes de continuar a profundidad, creo que es importante establecer una cosa: y es que creo que es perfectamente seguro decir que Jesús fue de hecho EL maestro más grande de la historia de la humanidad, aunque en realidad fue mucho MÁS que eso.

Pero creo que podemos decir sin temor a contradecirnos que Él fue de hecho el maestro más grande que jamás haya existido. Ahora bien, ¿cómo podemos saber que Él fue el maestro más grande de todos los tiempos? Quiero decir, ¿no se nos dice en las Escrituras que Salomón fue el hombre más sabio que jamás haya existido? De hecho, Salomón fue el hombre más sabio que jamás haya existido. Pero recuerda que Salomón era sólo eso: un hombre, salomon no era MÁS que un hombre: no era Dios. Ahora bien, Jesús era plenamente hombre y plenamente Dios. Entonces Jesús, aunque completamente hombre, era mucho MÁS que eso. Él era Dios después de todo.

Y para ampliar ese punto, al describirlo como el maestro más grande que jamás haya caminado sobre la tierra, sabemos que ese fue el caso porque Jesús fue la encarnación real de la Verdad misma, siendo que Él era completamente Dios. Y así el contenido mismo de Su enseñanza era perfecto, siendo que Él era Divino. E incluso estilísticamente, Jesús fue un maestro asombroso, la forma en que habló, la forma en que enseñó, la forma en que entregó su mensaje fue simplemente extraordinaria.

Ahora, tal vez recuerdes de los relatos de los Evangelios, particularmente el capítulo 7 de Mateo y Juan, que las multitudes estaban asombradas por la forma en que enseñaba. Incluso los fariseos comentaron que en (Juan 7:46) : “*¡Nunca nadie habló como este hombre!*” Incluso

dijeron de Él que (Juan 7:29): “...les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas y líderes religiosos.” Y por cierto, la palabra usada aquí en griego para “autoridad” (“*exousía*”) también puede traducirse como “poder”. En otras palabras, las enseñanzas de Jesús no fueron triviales, no fueron casuales. Él no jugó rápido y libremente con Sus palabras, nunca fue frívolo, nunca estuvo vacío.

Su enseñanza fue profundamente significativa, habló con autoridad, habló con poder. Cada palabra que Jesús pronunció tenía sustancia y llevaba el peso de la Autoridad Divina. Y desde ese punto de vista, podemos ver que Jesús habló desde la autoridad de Dios mismo. En Juan 12:49, Él incluso dijo: “*Porque no he hablado por mi propia cuenta, sino que el Padre que me envió mismo me ha dado un mandamiento: qué decir y qué hablar.*”.

Ahora bien, además del estilo de las enseñanzas de Jesús, la forma en que habló, y además del poder y autoridad DESDE el cual enseñó, también estamos familiarizados con otra de las características distintivas del ministerio de enseñanza de nuestro Señor: y que fue su uso de parábolas. Entonces, tomemos un tiempo para ver qué es una parábola, qué significa la palabra y por qué Jesús las usó, etc.

Ahora, es importante entender que Jesús no “inventó” las parábolas (en otras palabras, no fue el primero en utilizarlas). Resulta que el uso de parábolas era parte de la tradición rabínica de aquellos días. La diferencia entre la forma en que los fariseos de la época de Jesús usaban las parábolas y la forma en que Jesús mismo usaba las parábolas era que los fariseos usaban parábolas para explicar e ilustrar la Ley Mosaica del Antiguo Testamento.

El uso de parábolas por parte de Jesús no fue simplemente para explicar la revelación previa de Dios a través de Moisés y los profetas. Más bien, las parábolas de Jesús fueron diseñadas para ilustrar una NUEVA revelación que aún no se entendía ni se conocía.

Entonces, intentemos definir esa palabra, "Parábola", analicémosla un poco para darle algún sentido. Ahora bien, la palabra "parábola" en su forma más básica significa "comparación". Pero proviene de la misma palabra griega de la que obtenemos la palabra "parábola", que puede resultarle familiar si recuerda esa palabra en el contexto de la geometría. Ahora bien, "para" es el prefijo que encontramos en muchas otras palabras como "para-chute", "para-trooper", "para-legal". Y un "para" significa algo que está al lado de otra cosa. Por lo tanto, un "paralegal" trabaja junto a un abogado como alguien que asiste o ayuda. Y la raíz de la palabra de donde proviene la palabra "parábola" significa "arrojar". Entonces, al desglosar la palabra "parábola", significa "arrojar algo junto a otra cosa". Entonces, veamos cómo Jesús usó las parábolas: está enseñando algún concepto o idea importante y, para poder aclarar su significado, "arroja" la parábola al lado para ilustrar y explicar la verdad que está dando. Pero en realidad hay otro elemento importante a considerar con respecto al uso de parábolas por parte de Jesús.

Y encontramos una pista de qué es eso en el Evangelio de Marcos, inmediatamente después de que Jesús proporcionara la parábola del "Sembrador". Es donde dice algo muy extraño, Él dice, en Marcos 4:9 : "*El que tiene oídos para oír, que oiga*" Qué cosa más rara para decir, ¿verdad? Quiero decir, podemos suponer razonablemente que quien estaba escuchando probablemente tenía un par de oídos y, a menos que fuera sordo, probablemente podía oír lo que se decía. Entonces, ¿por qué diría Jesús: "El que tiene oídos para oír, que oiga"? Bueno, creo que está claro que Él no hace esta declaración porque tenga dudas sobre si los oídos de una persona realmente han captado los sonidos de las palabras que pronunció.

En cambio, de lo que Él está hablando es de personas que tienen la capacidad de "oír" para ENTENDER y captar la verdad de lo que Jesús está hablando.

Le está hablando a "Aquel que tiene la capacidad de "entender", entender esto", aceptar, abrazar y obedecer la verdad, y así, en virtud de que Jesús dijo: "El que tiene oídos para

escuchar, que oiga", podemos ver que Jesús entendió que algunas de las personas que estaban presentes Sí "lo entendieron" y hubo personas presentes que NO "lo entendieron" a él", que realmente nunca penetró en su comprensión, nunca realmente penetró en sus corazones. Y entonces Jesús estaba haciendo una distinción entre los que oyen y los que no oyen.

Y luego, después de eso, Jesús dice algo aún más interesante donde explica todo el asunto.

En Marcos 4, versículos 9-12, *Él dice Y Él decía: El que tiene oídos para oír, que oiga. Y cuando estuvo solo, los que estaban alrededor de él con los doce le preguntaron acerca de las parábolas. Y les dijo: A vosotros se os ha dado el secreto del reino de Dios, pero a los de fuera todo es en parábolas, para que a la verdad vean, pero no perciban, y a la verdad oigan. pero no entiendan, para que no se conviertan y sean perdonados*".

Oh ¿De qué trata eso? Bueno, ahora queda claro que para aquellos que tienen oídos para oír, la parábola se convierte en un instrumento que Jesús usa para revelar sus verdades más profundas. Pero a la inversa, para quienes NO tienen oídos para oír, la parábola resulta ser una forma de ocultar y esconder la verdad. Entonces resulta que la parábola no se usó simplemente para hacer más CLARA a la gente las verdades más profundas de lo que nuestro Señor estaba enseñando; también fueron utilizados para ESCONDER lo que Él enseñó a aquellos "de afuera" a quienes no se les dio el entendimiento del Reino de Dios.

Eso es fascinante para mí, y suena bastante duro, quizás incluso muy fuerte. Ciertamente no parece concordar con la idea de un "Jesús hippie" que muchos cristianos evangélicos estadounidenses modernos parecen pensar que es.

Donde Él está como flotando y sonriendo a todos y rogando de rodillas para que la gente entre al Reino de Dios como un anciano sosteniendo una taza hecha de hojalata en una esquina,

solo esperando que alguien le muestre una pizca de interés; Pero qué cosa tan interesante que Jesús, que vino a instruir y ayudar a entender el Reino de Dios para aquellos que tienen oídos para oírlo, también vino como una especie de juicio contra aquellos a quienes NO se les ha dado entendimiento y no QUIEREN escuchar la verdad.

Ahora tenga en cuenta que en el lenguaje del Nuevo Testamento, nosotros - en nuestro estado natural, en nuestra condición caída - somos descritos como personas por naturaleza, que no queremos tener a Dios en nuestro pensamiento: que No queremos escuchar Su palabra, no poseemos un deseo natural de querer seguir Su palabra, de entender Su palabra; de hecho, somos fugitivos DE Su palabra y, de hecho, enemigos DE Él, Y por eso, siempre que Dios habla Su palabra, que es redentora para algunos, es expresión de juicio contra otros. Dios guarda para sí un remanente de su pueblo, que escuchará y tendrá oídos para oír. A quien se le dará entendimiento, para abrazar Su verdad. Para que puedan arrepentirse, creer y ser sanados (o convertidos).

Como puede ver, Jesús vino como Salvador para algunos pero como juicio para otros. Él vino para el ascenso y la caída de muchos. Muchos se levantarían con Cristo y muchos caerían ante Él. Incluso dijo de sí mismo que no vino a traer paz sino espada. Para enfrentar a los hijos contra los padres, al marido contra la esposa, etc. Él es la “roca de tropiezo”, Él es la “piedra de tropiezo”.

Para quienes lo aman, Él es el perfume mismo de la salvación. Para aquellos que se le oponen, Él es motivo de condenación, y todas estas cosas se ven en el uso de parábolas por parte de Jesús durante Su ministerio terrenal.

Por supuesto, hay varios temas diferentes en las parábolas. Pero uno de los temas principales de las parábolas que usó Jesús fue el “Evangelio del Reino de Dios”. Ahora bien, ¿qué significa la palabra “Evangelio”? La palabra se usó con respecto a las proclamaciones de Juan el

Bautista y Jesús; y en ambos casos, el término “Evangelio” se refiere a la “Buena Nueva” del Reino de Dios. Y más adelante en las epístolas del Nuevo Testamento, por ejemplo las cartas escritas por Pablo y Pedro, se referirán al “Evangelio de nuestro Señor Jesucristo”, de modo que el contenido real de ese Evangelio es la Persona y Obra misma de Jesús. Pero eso viene del anuncio inicial de Juan Bautista y de la Proclamación de Jesucristo de la venida del Reino de Dios.

Y una y otra vez a lo largo de Sus parábolas, Jesús usará las palabras “...y el Reino de Dios (del Reino de los cielos) es igualmente” o “como esto”, y arrojaría junto a ese anuncio de la verdad, una parábola. Para que lleguemos a comprender el “misterio” del Reino de Dios.

Ahora, otra nota rápida sobre la naturaleza de las parábolas que creo que es importante discutir es lo que los primeros padres de la iglesia llamaban el “método alegórico de interpretación”. Por cierto, lo que se entiende por el término “primeros padres de la iglesia” simplemente describe a aquellos que fueron los primeros líderes de la iglesia en los primeros siglos del cristianismo. Y en este caso aparentemente les encantaba utilizar este método alegórico de interpretación al examinar las parábolas. ¿Qué significa eso? Bueno, se refiere a la práctica de tratar de encontrar algún significado oculto en cada elemento de una parábola.

Piense en cómo el libro “El Progreso del Peregrino” es alegórico y en que cada personaje que Cristiano encuentra en el camino se entiende como representativo de un tipo de persona que podríamos encontrar en nuestras propias vidas, y así sucesivamente. Y así es como los padres de la iglesia intentaron interpretar las parábolas. Ahora, desde entonces, en su mayor parte, esa forma de interpretar las parábolas ha quedado casi universalmente desacreditada.

En otras palabras, en su mayor parte, desde entonces interpretamos el significado o significado de una parábola dada como un punto o tema central y decisivo. Ahora bien, es cierto que hay

parábolas que tienen dos puntos principales, o incluso tres dentro de su complejidad. PERO NO deben ser tratados como alegorías. No deben interpretarse alegóricamente donde intentamos encontrar algún significado oculto en cada elemento señalado en la parábola. Porque cada vez que hacemos eso, caemos en todo tipo de error y ridiculez. Y entonces nuestro desafío será descubrir ese punto único, central y principal de la parábola.

Entonces, después de haber recorrido esa introducción sobre el tema de las parábolas en un intento de establecer nuestra comprensión de ellas y de por qué Jesús las usó, abordaremos ahora una parábola en particular. Y como mencioné anteriormente, veremos la parábola del "Buen Samaritano" que nuevamente encontramos en Lucas 10:25-37. Esta parábola es probablemente la más famosa de las parábolas de nuestro Señor. El mismo término "buen samaritano" se utiliza con frecuencia en la sociedad secular como un modismo( es decir una moda) para referirse a la bondad, ¿verdad? La mayoría de los estados dentro de los Estados Unidos incluso han instituido leyes conocidas como leyes del "buen samaritano" que están diseñadas para brindar inmunidad a una persona mientras brinda asistencia médica, a alguien donde la persona que recibe la ayuda podría resultar lesionada.

Incluso hay varios hospitales en todo el país llamados "Hospital del Buen Samaritano". Pero la parábola del buen samaritano no funciona simplemente como una exhortación a ayudar a los necesitados. Y por eso, creo que muchos de nosotros asumimos una mayor comprensión de esta parábola de la que tal vez deberíamos.

Ahora bien, en realidad están sucediendo muchas cosas con la parábola del buen samaritano y no sólo con respecto a la parábola en sí, sino también con lo que sucedió inmediatamente antes de que Jesús dijera esta parábola. Y entonces, para que esta parábola tenga todo su impacto, debemos verla en su contexto más amplio. Entonces, veamos qué estaba sucediendo

justo antes de que Jesús hablara esta parábola, leeremos todo el contexto comenzando en Lucas 10, versículo 25, hasta el versículo 37:

*“[25]Y he aquí, un intérprete de la ley se levantó para ponerlo a prueba, diciendo: Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Él le dijo: “¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lo lees?” Y él respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo. Y él le dijo: Has respondido correctamente; haz esto y vivirás”. Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?.[30] Jesús respondió: “Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo desnudaron, lo golpearon y se fueron dejándolo medio muerto. Por casualidad iba por aquel camino un sacerdote, y al verlo pasó de largo. Así también un levita, cuando llegó a aquel lugar y lo vio, pasó de largo. Pero un samaritano que iba de camino llegó a donde estaba y al verlo tuvo compasión. Se acercó a él y vendó sus heridas, rociándolas con aceite y vino. Luego lo montó en su propio animal, lo llevó a una posada y cuidó de él. [35] Y al día siguiente sacó dos denarios y se los dio al mesonero, diciendo: “Cuídalo, y lo que gastes más, te lo pagaré cuando vuelva”. ¿Cuál de estos tres crees que resultó ser prójimo del hombre que cayó en manos de los ladrones? [37] Él dijo: “El que le mostró misericordia”. Y Jesús le dijo: Ve tú y haz lo mismo.”*

Así que ahora podemos ver el contexto más amplio aquí. Jesús está siendo interrogado por un abogado que había venido a desafiarlo acerca de la Ley como una manera de hacerle tropezar o intentar atraparlo de alguna manera en lugar de estar genuinamente interesado en la sabiduría del Señor. De modo que estaba poniendo a Jesús a prueba, por así decirlo.

Y entonces viene y pregunta: “Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna?”.

Y Jesús le pregunta qué está escrito en la Ley al respecto. Después de todo, en aquellos días un abogado tenía que ser un experto en la ley del Antiguo Testamento. Y Jesús sabía que este hombre era un abogado así que le da la vuelta y pone al abogado a prueba, ¿verdad? Estoy

parafraseando a Jesús aquí, pero es como si Él dijera: “Ok, bueno, usted es abogado y, por lo tanto, un experto en la ley del Antiguo Testamento, ¿cuál es su comprensión de cómo se hereda la vida eterna?”.

Y por supuesto vemos en el versículo 27 que el intérprete de la ley responde repitiendo el mandamiento más importante diciendo: “*Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con toda tu mente*”. y luego agrega, “...y a tu prójimo como a ti mismo”. Así que esto no fue una gran “prueba” para el joven abogado, ya que memorizar los Diez Mandamientos habría sido la Abogacía 101 para cualquier abogado judío en esos días. Entonces, por supuesto, Jesús responde diciéndole que respondió correctamente y luego dijo “...*haz esto y vivirás*”. Básicamente, Jesús está ofreciendo una promesa de vida eterna al intérprete de la ley si todo lo que hacía era seguir el mandamiento más grande de los 10, o guardar la Ley de Dios.

Ahora es obvio que nuestro Señor sabía que personas como este tipo, los escribas, los fariseos, etc., se enorgullecían de lo que consideraban su magnífica adhesión a la Ley de Dios y, en virtud de seguir tan bien la Ley, tendrían motivos para merecer su entrada al Reino de Dios.

Ahora sabemos, por supuesto, por las enseñanzas de nuestro Señor en otras partes de las Escrituras, que Él trató de mostrar a las personas que si realmente entendieran la Ley de Dios, la Ley misma les haría buscar otros medios de salvación que tratar de ganarla a través de sus esfuerzos para tratar de cumplir con la Ley.

Después de todo, sabemos que la Ley expone nuestro pecado y, como diría Pablo más tarde, que la Ley es nuestro tutor y nos lleva a Cristo. Entonces, cuando consideramos la Ley correctamente, deberíamos desesperarnos y, por lo tanto, ver nuestra necesidad de un Salvador. Pero este abogado en particular no había terminado. Quería insistir un poco más en

su prueba de Jesús. Mira, quería que Jesús definiera los términos aquí y por eso le preguntó a nuestro Señor: ¿Quién es mi prójimo?”. Ahora le hace a Jesús una pregunta hipotética y filosófica. Y, por supuesto, el Señor podría haber respondido diciendo: “Oh, son los que viven inmediatamente a tu izquierda y a tu derecha”. O tal vez, “Tus vecinos son los de la misma calle donde vives”. O tal vez “Los que viven en tu barrio”, etc.

Esas habrían sido definiciones amplias, para los fariseos, por ejemplo, la idea de “prójimo” era **muy** definida estrictamente como un compañero judío y un compañero judío justo (como otros fariseos, por ejemplo), y se diferenciaban como “hombres justos” de la “gente de la tierra”, aquellos a quienes consideraban inferiores a ellos, las clases bajas, y con seguridad, eso incluiría a aquellos que fueron vistos como “fuera” de la nación de Israel porque habrían sido vistos como fuera del “vecindario” de Dios, y quizás los más marginados y despreciados entre los que estaban fuera del vecindario de Dios hubieran sido los samaritanos. Parte de eso tuvo que ver con el cautiverio y cómo algunos de los que quedaron comenzaron a casarse con los paganos y produjeron lo que se consideraba una raza mestiza. También los samaritanos tenían su propio templo, favoreciendo la adoración allí en lugar de adorar en el templo de Jerusalén.

Y, por supuesto, la gota que colmó el vaso fue cuando los judíos regresaron del cautiverio e intentaron reconstruir el templo, los samaritanos estaban arrojando cerdos muertos al sitio de construcción como una forma de acosarlos contaminando y profanando sus esfuerzos. Entonces los judíos no tenían tratos con los samaritanos porque había una tremenda enemistad entre ellos.

Fue una de las razones por las que la gente se asustó tanto cuando Jesús viajó de Judea a Galilea pasando por Samaria en lugar de utilizar la otra ruta más establecida que habría permitido a los judíos viajar hasta allí dando la vuelta.

Y ahora Jesús responde la pregunta de este abogado contando esta parábola. Y, por supuesto, en la parábola, Jesús describe a un hombre que viaja a Jericó desde Jerusalén. Y aparentemente, aunque nunca he estado allí, algunos de ustedes sí lo han hecho, pero aparentemente se trata de un tramo de carretera de 15 a 20 millas a través de un territorio bastante desolado. Y este habría sido un lugar privilegiado para que matones, ladrones y salteadores acecharan a un viajero solitario o algunos comerciantes o lo que fuera para pasear y saltar y atacar. Y entonces Jesús describe cómo este hombre fue atacado por ladrones que le robaron y golpearon mucho y lo dejaron por muerto. Entonces Él está estableciendo que este tipo está realmente mal. No es como si estuviera sentado ahí con una rodilla raspada y un ojo morado, o peor, por su vestimenta o por algo de dinero, ¿verdad? Quiero decir, este tipo estaba medio muerto, en mala forma, si alguien no ayuda a este pobre hombre, está perdido.

A lo largo de la parábola, se nos habla de personas que VIERON al pobre tipo medio muerto en el camino y que no hicieron absolutamente nada para ayudarlo. Uno era cierto sacerdote, que al ver al pobre, cruzó la calle y pasó de largo. El sacerdote definitivamente vio al tipo, pero tal vez no sabía si estaba vivo o muerto, por lo que lo evitó.

¿Por qué? Bueno, porque había todas estas leyes entre los sacerdotes, los levitas y los fariseos que tenían que ver con tocar un cadáver.

Significaría tener que detener cualquier negocio religioso en el que estuviera este tipo y tener que participar en una serie de rituales de limpieza para poder reanudar sus actividades sacerdotales. Y entonces, en lugar de arriesgarse, caminó hacia el otro lado del camino y siguió caminando. Entonces claro, de la misma manera, un levita que era sacerdote de los judíos y que estaba consagrado a la obra de Dios se encontró con este hombre y él también pasó junto al pobre en el camino. Estos tampoco eran ni siquiera dos personas comunes y corrientes caminando por la calle. Jesús incluye a estos dos hombres en la parábola para dejar claro que estos muchachos fueron apartados para la obra del Ministerio. ¡Estos tipos eran clérigos! No

sólo no se detuvieron para ayudar, sino que vieron al hombre y caminaron sin prestarle atención alguna a este hombre con gran necesidad física. Probablemente pensaron que en su condición, si este pobre hombre no estaba muerto ya, pronto lo estaría.

Pero ahora leemos acerca de un tercer hombre en esta parábola, y este tercer hombre no se identifica como un Ministro, sino que, y Jesús eligió cuidadosamente a este hombre, se identifica como un samaritano. Y este samaritano llega donde estaba el medio muerto, tendido, y la parábola dice que cuando vio al hombre tendido allí, y esto es importante, esto **el tenía compasión**, la misma cualidad que ni el levita ni el sacerdote tenían, no sentían nada por este pobre hombre. Pero cuando el samaritano vio a este hombre que probablemente estaba a punto de morir, tuvo compasión y aún más importante aún, la compasión que sintió LO LLEVÓ A LA ACCIÓN.

No solo le hizo saber al hombre que rezaría por él cuando pasara a su lado. De hecho actuó, y no sólo actuó sino que este samaritano acabaría haciendo todo lo que estuviera a su alcance para prestar ayuda a esta pobre alma.

Quien recuerda por cierto, que era un ENEMIGO que había sido golpeado y robado por ladrones. El samaritano vendar sus heridas, rociando aceite y vino. Y después de haber hecho eso, lo levantó y lo puso SOBRE SU ANIMAL, Su caballo o su camello o burro o lo que sea, su bestia de carga. Ahora bien, presumiblemente esto significaría que el samaritano caminaría junto al burro o lo que tuviera, mientras el hombre estaba asegurado encima del lomo del animal para el viaje. Así que cedió SU asiento para que este tipo medio muerto tuviera un lugar donde viajar. Y luego nos dicen que este samaritano llevó al hombre a una posada.

Y más que eso, tampoco lo dejó y siguió su camino. Cualquier cosa que hubiera planeado hacer en Jericó, lo abandonó y ahora dedicó todo su día a esta pobre alma que encontró en el camino para asegurarse de que pudiera recibir la atención que desesperadamente necesitaba. Le compra una habitación, se asegura de que reciba todo lo que necesita, comida, etc. e

incluso pasa la noche con el chico para asegurarse de que esté bien. Al día siguiente, antes de irse, incluso le dio dinero al posadero y le dijo que cuidara al chico y que si necesitaba más dinero para cuidados adicionales o comida o noches en la posada, entonces regresaría para hacerse cargo de la cuenta.

Y, por supuesto, como si fuera un golpe de Estado entonces Jesús le pregunta al abogado: “[36] *¿Cuál de estos tres crees que resultó ser prójimo del hombre que cayó en manos de los ladrones?*”. Esta habría sido la pregunta más fácil que jamás le hubieran hecho al abogado, ¿verdad? Y el abogado no pudo evitar al gorila de 500 libras en la sala. Él sabía la respuesta, fue un momento de "te pillé" te atrape, y por supuesto responde “El que le tuvo misericordia”. No sólo sintió compasión, sino que realmente le MOSTRÓ misericordia.

Y es importante recordar que Jesús no simplemente nos exhorta a ayudar a los necesitados con compasión, porque recuerde que el objetivo de esta parábola era responder a la pregunta: "¿Quién es mi prójimo?", y de la parábola se desprende claramente que no hay limitaciones étnicas, raciales, políticas, nacionales, de clase ni geográficas para el Reino de Dios.

Hoy escuchamos todo el tiempo en nuestra cultura liberal que todos somos hijos de Dios y que todos somos parte de una hermandad universal, pero eso simplemente no es cierto, no existe una hermandad universal con el mundo. En el lenguaje del Nuevo Testamento, la hermandad está restringida a aquellos que están en Cristo.

Jesús es el Hijo unigénito de Dios y es nuestro Hermano Mayor y la única manera de entrar en esta hermandad es mediante la adopción, y las personas que no creen en Cristo no son parte de esta hermandad. Por tanto, no existe una hermandad universal que se extienda a todas las personas, pero lo que HAY, es un BARRIO universal.

Es decir que todo ser humano creado a imagen de Dios es mi vecino, y eso significa que estoy llamado a amar a cada ser humano sobre la faz de la tierra tanto como me amo a mí mismo,

esa es una noción radical, aunque él o ella no sea parte de la hermandad, sigue siendo mi prójimo.

Cuando vemos personas necesitadas, no les preguntamos cómo llegaron allí, nuestro trabajo es ayudarlos a salir de allí. ¿Por qué? Porque querríamos que nos ayudaran, y esa persona es mi prójimo. Y se supone que debo amar a mi prójimo como me amo a mí mismo. Jesús dice: "Haz esto y vivirás". Esto es algo que maravillosamente nos trae convicción.

Y con esto cerraremos nuestra introducción a las parábolas de nuestro Señor.

Ese ha sido el pastor William Bendiciones !

Para mayor información y recursos en español por favor visita [www.bvcalvary.com](http://www.bvcalvary.com) en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a [oracion@bvcalvary.com](mailto:oracion@bvcalvary.com). Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.